

Capítulo 28. Rol de la mujer en familias de comunidades rurales de la región centro desierto del estado de Coahuila de Zaragoza.

Martha Carolina Sierra Herrera

Glenda Lila Suárez Rodríguez

Ma Zochilt Araiza Garza

Verónica De León Estavillo

Universidad Autónoma de Coahuila

DOI: [10.46990/iQuatro.2023.09.4.28](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2023.09.4.28)

Resumen

Este estudio se realizó en 5 ejidos del municipio de Cuatro Ciénegas de Carranza y 2 ejidos del municipio de Frontera, ubicados en el estado de Coahuila y su objetivo fue aportar información a la reformulación de programas de extensión universitaria en la región que contribuyan a mejorar el desarrollo social de las mujeres y familias de dichas comunidades. La investigación fue de carácter mixto y de alcance descriptivo bajo un diseño de triangulación concurrente (DITRIAC). Los resultados obtenidos permiten sugerir que los programas de apoyo existentes no son suficientes y tienden a tener un enfoque y/o aplicación fragmentada, así como el rol que las mujeres de las comunidades más alejadas desempeñan es de dependencia económica de los jefes de familia y de soporte para actividades comunitarias en general. Los instrumentos utilizados a lo largo del proyecto desarrollado en tres etapas comprendieron una encuesta a las familias participantes, trabajo en grupos focales, y 34 entrevistas selectivas a mujeres en tres de las siete comunidades más 2 entrevistas con personas del gobierno municipal vinculadas a los ejidos.

Palabras clave

Desarrollo social, ejidos familias, mujeres

Introducción

En estudios demográficos realizados y reportados por la CONAPO (Consejo Nacional de Población) en 2015 y 2020, mostraban en las estadísticas publicadas que hay una tendencia a la baja en las tasas de mortalidad y de natalidad, lo cual se viene reflejando en los últimos años en un cambio de la “estructura piramidal” de los rangos de edades, Asimismo en los censos económicos realizados por el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) en 2015 y 2018, se observa un incremento en el número de mujeres que participan en la población económicamente activa, en realizar estudios académicos, y también un incremento de número de hogares sostenidos por mujeres, parejas divorciadas o separadas, e igualmente, diversas conformaciones de familia (Rojas, 2016; Gutiérrez, Díaz et al., 2016), por lo que la composición de las familias y el rol de la mujer se ha modificado paulatinamente como resultado de los procesos de cambio que como sociedad experimentamos desde hace años y los cuales han impactado en las formas de interacción no solo en el seno familiar, sino también en su entorno.

En México, al igual que otros países, se han modificado los modelos y tipos de familia, su composición e integración interna, lo que pone de manifiesto la necesidad de replantear su conceptualización y lograr una mayor correspondencia con la sociedad actual, así como las políticas que se vienen aplicando en los programas de apoyo y lo concerniente al desarrollo social (García, Aldape, et al., 2020; Gutiérrez et al., 2016).

Derivado del interés de contribuir con información más cercana a la “realidad” que viven las familias de ejidos ubicados en la región centro del estado y de coadyuvar a reorientar o reforzar los programas de extensión universitaria e incluso los diferentes programas de apoyo que los gobiernos municipales llevan a cabo para su desarrollo e inclusión social, se procedió a realizar un estudio dividido en tres etapas y de las cuales se hizo una publicación con los resultados obtenidos de las dos primeras etapas (De León, Rodríguez, et al., 2013), consistentes en la información obtenida mediante una encuesta, para conocer las condiciones de vida de las familias, así como el trabajo con grupos focales de mujeres de algunos de los ejidos participantes, para conocer su forma de vida, costumbres y actividades que se realizan en la vida diaria en dichas comunidades.

Por lo tanto, en esta tercera etapa del trabajo, que se presenta en este documento, se profundizó en el rol y expectativas de vida de 19 mujeres pertenecientes a una de las comunidades más alejadas y otra alejada, pero al menos con camino de terracería y más cercana a una vía carretera, así como otras 14 mujeres de ejidos cercanos a centros urbanos. La información obtenida de estas entrevistas fue complementada con 2 entrevistas más, consideradas como estratégicas para obtener una perspectiva más integral de las condiciones de vida de las que las familias, sus usos y costumbres y el rol que las mujeres de los ejidos participantes tienen.

La organización de este documento está planteada de la siguiente manera: Una revisión breve de los estudios que se han realizado sobre la concepción de la familia, su razón de ser y su estructura y posteriormente sobre el rol que la mujer ha venido desempeñando;

la estructura de la investigación, la presentación de los resultados obtenidos, su discusión y conclusiones, así como las referencias bibliográficas que le dan soporte al mismo.

Revisión de la Literatura

Antecedentes

El estudio sobre la familia y sus diversas formas de organización data desde hace más de 100 años, y se le ha estudiado desde diferentes campos de la ciencia como es la Antropología, la Sociología, la Historia, la Psicología la Economía la Medicina. La Biología e incluso la Política y el Derecho (Gutiérrez et al., 2016; Rodríguez, 2016; Tañón, 2016; Gómez y Villa, 2014). Cabe resaltar que de los primeros estudios publicados está un ensayo escrito por Friedrich Engels en 1884, (citado por Carbonell, Carbonell et al., 2012 p. 34) y difundido y publicado en diferentes países hasta el día de hoy. También existen estudios sobre las familias de élite en Inglaterra y el resto de Europa, como primeros trabajos de investigación sobre este tema (Barahona, 2012). Son también notables los trabajos realizados por antropólogos en comunidades lejanas y ubicadas en otros continentes como los hechos por Levi Strauss (1998 p.178 - 180), Claude Meillassoux (1992), Marvin Harris (1992), Kathleen Gough (1971 p. 760), Ralph Linton (1947, p. 2), solo por mencionar algunos de los más referidos. Estos estudios dieron pauta a una apertura y forma de estudio de este sistema social denominado familia mucho más amplia y fuera de los “límites” establecidos por la sociedad misma al enfrentarse a otras formas de estructura, organización e interacción en esos grupos comunitarios (Rodríguez et al., 2016).

En América Latina, los estudios sobre este tema surgen primero encaminados a la descripción de la estructura y organización principalmente de las familias de élite o “patricias” (Gutiérrez et al., 2016; Cicerchia, 2015). Posteriormente, se empieza a dar visibilidad a otros segmentos de ésta, como las familias populares en cuanto a su estructura, organización y costumbres y los cuales empiezan a proliferar a lo largo del continente. Los estudios iniciales, la gran mayoría, tienen el mismo enfoque ya que toman como punto central la familia patriarcal o tradicional, y en la cual el parentesco tiene un papel importante para la construcción de sus relaciones y formas de vida ante la sociedad.

Con la inclusión de investigaciones sobre las familias populares surgen los contrastes y las coincidencias en cuanto a costumbres y formas de interacción, principalmente en lo que a la educación y rol de las mujeres se esperaba (Tañón et al., 2016; Rodríguez et al., 2016) prevaleciendo el enfoque en la descripción de los estudios a partir de lo que se denomina familia patriarcal, la religión, la moral y el funcionalismo, este último como herencia de los primeros estudios antropológicos (Barahona et al., 2012).

En la actualidad, en las comunidades rurales persisten los roles asignados para hombres y mujeres donde estas realizan principalmente trabajos de apoyo para la economía de la familia, de la comunidad, pero sin tener acceso directo a los beneficios económicos derivados de su trabajo, pues son los hombres los que comercializan y en los ejidos tampoco tienen el

derecho a la propiedad de la parte correspondiente, ya que se le da preferencia al varón, así como preferencia en cuanto a la educación primero para los niños y si se puede a las niñas. Por lo que podría decirse que, pese a los avances logrados, las condiciones de inequidad para las mujeres persisten (Rojas et al., 2016; INEGI, et al., 2015, 2018).

Cambios en el rol de la mujer

Aproximadamente, por los años 70's, se empieza otra etapa de los estudios que se relacionan también con el rol de la mujer en la familia y en consecuencia en la sociedad, que se refleja en una participación más visible en ésta, dado el incremento en las estadísticas de la incorporación de las mujeres a la vida económicamente activa (crisis económica de los 80's en México, el aumento en la migración de hombres en busca de mejores oportunidades) y también de un mayor número de mujeres en universidades (Zabludovsky, 2007), así como el cambio de modelo económico (globalización, apertura de fronteras, apertura e incremento de los medios de comunicación masivos, la internet). En resumen, podría decirse que la orientación que han tenido las investigaciones en lo concerniente a la familia y sus integrantes se viene desarrollando en tres vertientes (Cicerchia, et al., 2015; Rojas, 2016):

- Primera vertiente: relacionada con estudios demográficos que describen condiciones de vida y desarrollo social (INEGI; CONEVAL; SEDESOL INMUJERES, e incluso STPS (Secretaría del Trabajo y Previsión Social). Esta clase de estudios demográficos a su vez se realizan en otros países con la finalidad de conocer también los índices de Desarrollo Humano que guardan las familias en sus diferentes comunidades el estatus de las familias y el rol que las mujeres desempeñan en esas sociedades, así como los estudios particulares sobre la evolución de las familias, tal como se demuestra en los trabajos referenciados en este documento y muchos más. (García, Aldape et al., 2020).

- Segunda vertiente: Estudio del tamaño de la unidad doméstica o célula familiar, su composición y su relación con los procesos de industrialización, urbanización y consumo.

- Tercera vertiente: que tiene que ver con aspectos internos de la familia en cuanto a sus interacciones como grupo, el manejo del conflicto, las relaciones de poder, la distribución de roles, que conlleva derechos y obligaciones, las formas de afecto y las bases de lo que los identifica y solidariza como familia.

Conceptos

Para el estudio de la familia se han establecido algunas definiciones que son de utilidad para el análisis e interpretación de informes y estadísticas que se han generado a lo largo del desarrollo de este campo de investigación, que van desde la exploración del concepto mismo de familia, su tipología, estructura e interacciones dentro de la misma.

Se entiende como familia: Aquella institución fundamental donde los individuos se desarrollan como entes socioculturales (Gutiérrez, et. al., 2016), García y Gustavo (2013) definen "La familia es un sistema donde se requiere armonía y amor, brindar apoyo al desarrollo y bienestar de los integrantes". Por otra parte, el INEGI (2013) para fines de una homologación en sus estudios sobre familia la define como "El ámbito donde los individuos nacen

y se desarrollan, así como el contexto en el que se construye la identidad de las personas por medio de la transmisión y actualización de los patrones de socialización”.

Existe una gran diversidad de conceptos y/o aproximaciones sobre este tema, por lo que Gómez y Villa (2014) proponen el siguiente concepto interdisciplinario para la familia para dar respuesta a los tiempos actuales de la sociedad y que han impactado en la dinámica familiar y su estructura

- “La familia es el grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual cultural y socio económica, que aún sin convivir físicamente comparten necesidades psicoemocionales, materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos cuya prioridad y dinámica pertenecen a su libre albedrío: psicológico, social, cultural biológico, económico y legal”.

Por lo que otro aspecto a enunciar son los diferentes tipos de familia que actualmente se les reconoce como parte de dichos cambios y que son más acordes a la sociedad presente.

Tipos de familia:

De acuerdo con el INEGI (2013) y el Instituto Nacional de Mujeres (INMUJERES, 2021), se han propuesto tres tipos de familias compuestas de la siguiente manera y que representan los siguientes porcentajes en la sociedad de México, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda (CONAPO, 2020), así como el porcentaje de aquellos hogares en los cuales las mujeres son jefas de familia.

De acuerdo con CONAPO (2020), existen un poco más de 35 millones de hogares, de los cuales el 61.5% corresponden a hogares familiares nucleares compuestas por padres e hijos e hijas. Asimismo, el 26.9% de estos hogares, tienen como jefa de familia a una mujer.

Las familias u hogares ampliados representan el 24.3% y están compuestas por los padres, hijos e hijas, parentescos directos, y cuya característica es que tienen algún parentesco consanguíneo o político (suegros, suegras, cuñados, cuñadas) y que viven bajo un mismo techo, e igualmente, de estos el 40.9% tienen como jefa o cabeza de familia a una mujer. (CONAPO, et.al., 2020).

El 12.4% está representado por familias compuestas: que pueden ser una familia ampliada o nuclear más otras personas sin lazos de consanguinidad, principalmente con el jefe de familia. Son también llamados hogares no familiares unipersonales (INMUJERES, et. al, 2021) y en los cuales el 43.6% son jefas de familia o bien viven solas. Anteriormente se hacía una diferenciación de aquellas personas que viven solas y que representaban un 1.5%. (INEGI, et al., 2013).

Metodología

Ubicación del estudio.

Esta investigación se realizó en los municipios de Cuatro Ciénegas de Carranza y Frontera, Coahuila, ambos pertenecientes a la región centro del estado, la cual está integrada por 13 municipios de los 38 que conforman dicho estado. De estos 13 municipios, por el número de pobladores 4 de ellos podrían ser considerados incluso como comunidades rurales, ya que tienen menos de 2,500 habitantes de acuerdo con el criterio establecido por INEGI (2018). La región centro desierto tiene una gran extensión de territorio semi árido y con clima extremo, en el caso particular de 5 ejidos participantes que se ubican en el municipio de Cuatro Ciénegas, se caracterizan por estar alejados de carreteras vecinales, al menos 3 de ellos, y condiciones climatológicas extremas.

Los ejidos Lucio Blanco y Cuates de Australia son los de más difícil acceso, los de Estanque de León y Estanque de Norias se encuentran retirados de una carretera federal pero tienen camino de terracería y el de Santa Teresa de Sofía se encuentra a la orilla de una carretera federal, poco transitada, todos estos pertenecientes al municipio de Cuatro Ciénegas y los ejidos 8 de enero y La Cruz están muy cercanos a centros urbanos y a la orilla de una carretera federal muy transitada y tienen un clima menos extremo.

La población total de la región centro del estado es de 429,411 habitantes, donde 213,385 son hombres y 216,026 son mujeres de acuerdo con el reporte del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2019). Por otro lado, no se encontraron datos de tipo cuantitativo precisos de población por ejidos ni de indicadores de desarrollo social.

Tipo de estudio

El trabajo final se llevó a cabo bajo un diseño de triangulación concurrente (DITRIAC) de acuerdo con (Hernández, Fernández, et al., 2014) de carácter no experimental y transeccional con un alcance exploratorio y descriptivo. Se consideró un enfoque mixto, cuantitativo al inicio y cualitativo en la tercera etapa, con la finalidad de obtener una perspectiva más integral. Asimismo, el estudio se realizó en tres etapas, y del cual se publicaron resultados iniciales correspondientes a la comparación de las condiciones de vida de los ejidos participantes, sus usos y costumbres (De León, et al., 2013).

Esa primera parte consistió en un levantamiento de información en 5 comunidades sobre las condiciones de vida que presentaban las mismas y para lo cual se aplicó un cuestionario por familia, mismo que se estructuró tomando como base indicadores establecidos para evaluar el índice de Desarrollo Humano y que a su vez también son utilizados por el CONEVAL (2018) para evaluar el desarrollo social de las entidades federativas.

El objetivo de la primera etapa fue contribuir con información de la situación presente para apoyar a la presidencia municipal de Cuatro Ciénegas a la elaboración de proyectos de mejora de calidad de vida a través de un programa de apoyos que la Secretaría de Agronomía tenía establecido para comunidades rurales y/o ejidales, mismos que se presen-

taban y supervisaban a través de extensionistas agropecuarios, así como tener por parte de la Universidad una participación más concreta en sus programas de extensión universitaria.

La segunda parte de la investigación fue de carácter cualitativo mediante grupos focales de mujeres en 4 comunidades, 2 del municipio de Frontera (Ejido La cruz y 8 de enero) y dos del municipio de Cuatro Ciénegas (Estanque de León y Estanque de Norias) Los criterios de selección de las comunidades rurales participantes fueron dos ejidos alejados de vías de comunicación y dos cercanos a carreteras federales, además de observaciones previas de posibilidades de organización de las mujeres para generar algún proyecto productivo.

El objetivo de esta segunda etapa fue establecer un mayor contacto con el grupo de mujeres que encabezaban una familia para conocer su modo de vida, costumbres y actividades de las que ellas se encargan en la comunidad.

Finalmente, la tercera etapa, también de carácter cualitativo, consistió en 36 entrevistas selectivas a mujeres de una comunidad alejada de un camino, una cercana a camino de terracería y dos a orillas de una carretera federal y que están más cercanas a un centro urbano.

El objetivo de esta tercera etapa fue conocer de “viva voz” las expectativas de vida” que expresaron las mujeres participantes.

Las preguntas de investigación en términos generales que se formularon fueron: ¿Cuál es la opinión de las mujeres sobre los programas gubernamentales que reciben en sus comunidades?, ¿qué expectativas de vida tienen? y ¿qué usos y costumbres son relevantes en sus comunidades? Por lo anterior las hipótesis formuladas fueron:

H1: Si los programas de apoyo hacen énfasis en incidir directamente en el desarrollo de las mujeres, las comunidades mejoraran sus indicadores de desarrollo social, por lo tanto, su calidad de vida.

La H0 fue: El desarrollo social de las comunidades es independiente del rol que las mujeres desempeñen en las mismas.

A continuación, se presentan los resultados de la última etapa de este proyecto de investigación correspondiente a las 36 entrevistas selectivas, ya que las dos etapas anteriores pueden consultarse en una publicación hecha en 2013 por De León y otros.

Resultados

En los ejidos alejados participaron 19 mujeres en las entrevistas semiestructuradas, una vez obtenida la aceptación del comisario del ejido correspondiente, y 15 mujeres de los dos ejidos cercanos a carretera federal y centro urbano y en los cuales no hubo necesidad de dirigirse a un comisario para su aceptación. Así como dos entrevistas de carácter complementario y estratégico de individuos relacionados a los ejidos alejados pero que son externos a los mismos, un extensionista agropecuario y el médico rural, ambos asignados por el municipio de Cuatro Ciénegas y el Gobierno Estatal de Coahuila.

La edad de las mujeres participantes en los ejidos alejados osciló entre los 18 y 60 años, todas ellas madres de familia, con hijos de diferentes rangos de edades, y estatus, pero todas ellas con parientes dentro de los mismos ejidos y provenientes de esos lugares o bien de uno cercano, pero finalmente acostumbradas a esa forma de vida, con excepción de una mujer joven con dos hijos que había llegado de una población ejidal cercana a la cabecera municipal de Cuatro Ciénegas y que no era muy aceptada por el resto de las mujeres, ya que consideraban que no se iba a adaptar.

Las mujeres que mostraron una mayor apertura fueron las de más edad, contrastando con las mujeres más jóvenes que mostraron una conducta más cautelosa y reservada.

Los comentarios más relevantes obtenidos en cuanto a los programas gubernamentales fueron en el sentido de que siguen teniendo muchas carencias principalmente en educación para sus hijos y en atención médica, y en medios a partir de los cuales ellas puedan acceder de forma más directa a otros productos alimenticios y de higiene personal, pues a la fecha su acceso a las frutas, verduras y leche, escasamente tienen disponibilidad de estos (esto en el ejido más alejado), de que les agradecería recibir capacitación sobre otros oficios que les permitieran obtener ingresos económicos independientemente a lo que los hombres (esposos) les dan. Pues cuando traen dinero por la venta de lo que recogieron en el monte o de la producción de los quesos (en el ejido más cercano a carretera federal, 58 km.) se emborrachan y ya llegan con muy poco.

Sobre sus expectativas de vida. (19 Mujeres Ejidos Estanque de Norias y Estanque de León).

Las mujeres del ejido más cercano a carretera con camino de terracería (58 km.), mencionaron las mujeres de mediana edad, que sus hijos e hijas tuviesen la oportunidad de recibir una mayor preparación para que si ellos lo deciden, pudieran irse a vivir a la “ciudad” de que en el lugar donde viven tenga luz eléctrica para poder acceder a un refrigerador para conservar nuestros alimentos y poder salir en la noche, “ahí en el ejido”- Por otro lado, otro grupo de mujeres más grandes de edad mencionaron que ellas querían que mejoraran las condiciones de vida del ejido, pero que no querían que sus hijos y menos sus hijas se fueran a vivir o trabajar a la “ciudad”, pues ya no iban a regresar y estarían expuestos a los peligros de ésta. Las mujeres jóvenes, en este sentido solo mencionaron que esperaban que hubiese mejores apoyos por parte del gobierno para la salud y educación de los niños y que sus maridos no tuvieran que ausentarse tantos días para ir al monte, que hubiera otras fuentes de trabajo más estables. En cuanto a ellas en sí, solo dos de ellas mencionaron que les hubiera gustado continuar con sus estudios de secundaria.

Sobre los usos y costumbres que tienen en el ejido correspondiente, los comentarios vertidos fueron similares y se destacan los más citados:

- “Nosotras las mujeres de la comunidad nos organizamos para atender tanto al maestro como al doctor que el municipio envía en cuanto a su comida y mantener limpio el lugar”.

- “Cuando viene el doctor, tenemos que pasar a consultar porque si no nos dan el apoyo, pero nuestros maridos no quieren que el doctor nos revise, que solo ellos pueden vernos.”

- “Cuando los hombres salen a la colecta de la lechuguilla y del oreganillo nos toca quedarnos al pendiente de todo lo que toca al ejido”, hay un encargado del ejido (el alguacil), pero a veces el también sale”.

- “Aquí no hay festejos religiosos, no viene nadie hasta acá, la única celebración que tenemos es la del ejido”. Cuando alguien trae alguna ayuda o llegan del municipio con apoyos, ya estamos organizadas para repartirlos por igual, porque si no, luego empiezan los pleitos y no nos gustan”.

- “Cuando una niña, ya se hace mujer la debemos tener encerrada hasta que se case con alguien o bien si sale, bien custodiada, porque si no la agarran y la “dañan” y ya luego no quieren casarse con ella. Por eso entre más rápido se casen, mejor.”

Se les preguntó también si había alguna partera en el ejido que las auxiliara y mencionaron que había una hace tiempo, pero que luego ya nadie le siguió. Asimismo, también, si tenían conocimiento de las plantas que estaban a su alrededor y su utilidad y mencionaron que no.

Entrevista con el médico y el extensionista agropecuario: estos mencionaron que les ha costado trabajo realizar las consultas al doctor y al extensionista, lograr darles cauce a algunos proyectos productivos, pues cuando va el médico, éste lo hace por al menos dos días para poder revisar todos los casos. Lo que agregó es que, por ejemplo, hay mujeres que no quieren hacer uso de anticonceptivos porque el marido no quiere, que la mujer para eso está (comentario de algún marido). Al preguntarle si en comunidades rurales, alejadas y más pequeñas se han presentado casos de “taras genéticas”, él mencionó que hay una comunidad, aún más alejada que solo son 13 familias y que en esa sí le ha tocado ver casos. El médico mencionó que desafortunadamente no hay mucho presupuesto para su labor y que de su iniciativa él trata de ir al menos dos veces al mes. Cuando se le preguntó si no se presentaban enfermedades venéreas en la población mencionó que hasta la fecha no, que las infecciones más recurrentes son las de ojos e intestinales por tanta tierra suelta y los vientos. Se le preguntó si había entre los jóvenes problemas de adicción, a lo cual comentó que en los ejidos más cercanos a carretera si se llegan a dar algunos casos, pero la gente del mismo ejido los “mete” en cintura hasta ahora.

A su vez, el extensionista agropecuario, mencionó que no en todos los ejidos existe la voluntad y energía para trabajar en algún proyecto de mejora, que más bien se han acostumbrado a recibir los apoyos y no esforzarse, adicionalmente comentó que también por el cambio en las políticas de los programas de apoyo, estos han sido escasos. Adicionalmente, dentro de este trabajo, se le pidió apoyo al extensionista para poder llegar a los ejidos más alejados y entrar en contacto, pues el protocolo establecido es que un hombre es el que entabla la conexión con el alguacil o representante del ejido, y si él lo aprueba entonces el grupo de

investigación podía entrar a hacer su trabajo y el que convocaba a los habitantes era precisamente el alguacil.

Sobre las entrevistas a mujeres en los ejidos cercanos a una carretera federal y centro urbano (Ejidos 8 de enero y La Cruz), el acceso fue directo a las casas y la participación de las mujeres estuvo en función de su disponibilidad en tiempo o bien de encontrarse en su domicilio, ya que un buen número de ellas, según comentarios, trabaja en centros laborales, en casas particulares, algunas en los comercios de la familia, vendiendo sus productos en estantes establecidos a la orilla de la carretera, y las mujeres jóvenes y solteras, muchas de ellas estudian.

Sobre su opinión acerca de los programas gubernamentales de apoyo las opiniones más reiteradas fueron las siguientes: (14 Mujeres).

“En realidad, salvo cuando andan en campaña recibimos algún apoyo, porque somos ejido, pero al mismo tiempo no, porque estamos cerca de la cabecera municipal”. Lo que más nos gustaría es que nos pusieran una clínica aquí cerca de nuestras comunidades, ya que invertimos mucho tiempo en trasladarnos y en ocasiones incluso nos salen con que ahí no pertenecemos”. Antes había una clínica y la cerraron que por falta de presupuesto y de doctores y enfermeras”.

“Ya pusieron más escuelas para estudios de nuestros jóvenes y más cerca” pero igual se necesita un mejor servicio de transporte público, pues no hay suficientes corridas y además es caro”.

Sobre sus expectativas de vida

Comentaron la mayoría de las entrevistadas sentirse a gusto donde viven, que solo esperan que las oportunidades de trabajo formal mejoren y que haya más centros de trabajo cercanos a su lugar de vivienda, pero al mismo tiempo dijeron que tampoco quieren mucha gente pasando por ahí, porque luego se van a encarecer las cosas e incluso temen por su propiedad. Algunas mujeres también mencionaron que hubiese un mejor nivel de ingresos pues entre ellos existe la costumbre de irse a trabajar por temporadas a Estados Unidos, principalmente en la época de levantamiento de cosechas, y que en ocasiones pues los hombres forman otras familias allá”.

Sobre sus usos y costumbres mencionaron que un festejo que no puede faltar es el aniversario del ejido, incluso organizan una cabalgata y baile. De lo demás, aunque pertenecen al municipio de Frontera, ellos participan más con el municipio de San Buena Ventura, por ejemplo, en los festejos y actividades de la Feria Anual de ese municipio. En cuanto a la propiedad asignada en el ejido, ésta también sigue siendo preferente para los hombres. En otros aspectos estos ejidos se percibieron más asimilados a usos y costumbres de las cabeceras municipales cercanas en cuanto al uso de su tiempo libre, pasatiempos, uniones conyugales, etc.

Discusión

Los cambios estructurales y de organización de tareas al interior de las familias muestran una mayor diversidad en las comunidades cercanas a vías carreteras, mientras que las más alejadas siguen un patrón de familias nucleares, basadas en el paternalismo.

En cuanto a su nivel de ingresos y distribución si bien en los ejidos cercanos se tienen más opciones y mayores ingresos, estos se destinan para el pago de servicios, así como el espacio del que disponen puede ser más reducido y el sentido de propiedad se diluye, mientras que, en el ámbito rural más alejado, los habitantes no hacen erogación para pago de servicios, salvo cuando van a la cabecera municipal, ni tampoco en educación y salud porque se les proporciona gratuitamente.

Sin embargo, resulta evidente que en los ejidos más alejados una situación de emergencia de salud no puede ser atendida con prontitud, ya que no existen caminos adecuados. No obstante, en las zonas cercanas, el aspecto de atención a la salud se ha visto impactado por el aumento en el costo de estos, la poca disponibilidad de atención por falta de espacio en las citas de dichos servicios, falta de personal y de recursos de material de trabajo por recortes presupuestales, por lo que la gente ha tenido que recurrir a la atención médica particular, aun aquellos que por su trabajo tengan acceso a dicho servicio, y lo cual resulta demasiado oneroso para muchas familias.

Conclusiones

Las comunidades más accesibles a vías de comunicación muestran mejores posibilidades de mejorar su calidad de vida y por ende la disponibilidad y facilidades para que el rol de las mujeres sea más visible, sin embargo, no solo son las características físicas y geográficas, así como los programas de apoyo gubernamental que tienen sus sesgos o fragmentaciones en su aplicación para lograr mejores oportunidades para el desarrollo de las mujeres y sus familias, sino también aspectos relacionados con sus creencias y costumbres arraigadas en el colectivo imaginario de esas comunidades acerca de sus formas de vida que resultan ser un desafío para lograr un proceso de cambio hacia actitudes más abiertas para seguir mejorando sus condiciones. Igualmente repercute en el rol que tienen las mujeres en comunidades más cercanas y abiertas o expuestas al intercambio de ideas, es más activo y piensan en otras opciones de vida, mientras que en un entorno alejado con problemas estructurales de comunicación, el desarrollo social en general de dichas comunidades presentan mayores desafíos y la necesidad de una verdadera constancia e integralidad en los apoyos y estrategias “educativas y sociales” para lograr que avancen; por lo que se permite sugerir que la hipótesis de trabajo presentada se cumple relativamente. Finalmente, de acuerdo con las publicaciones de estudios realizados a lo largo del tiempo, y ésta misma, se puede decir que la familia ha demostrado que es una entidad con una amplia capacidad de adaptabilidad ante los cambios que se han vivido y se siguen viviendo.

Como áreas de oportunidad para futuros estudios en estas comunidades, podría ser la evaluación del impacto real de los programas asistenciales del gobierno, las políticas de su aplicación y la orientación de los programas educativos más acordes a las “realidades” de estas, así como la consistencia y constancia de estos y consecuentemente el desarrollo de proyectos comunitarios con un enfoque colaborativo.

Referencias

- Barahona, M. (2012). Familias, hogares, dinámica demográfica, vulnerabilidad y pobreza en Nicaragua. <https://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/26013/ic12523.pdf>. Págs. 7-59.
- Carbonell, J., Carbonell, M., González, M. (2012). Las familias en el siglo XXI: Una mirada desde Derecho. Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas Serie: Estudios Jurídicos, Núm. 205. Coordinadora Elvia Lucía Flores Avalos.
- Cicerchia, R. (2015). Capítulo: Familia, Género y Sujetos Sociales, “Propuestas para otra historia”. Libro: Familias y Mujeres en México: Del modelo a la Diversidad. Coord. González, M. y Tañón, J. El Colegio de México. https://www.jstor.org/stable/j.ctu_hn0c8d.5
- De León, V., Rodríguez, S., Canales, N. (2013). Condiciones de Vida en Comunidades Rurales y Urbanas en la Región Centro Desierto del Estado de Coahuila. The Institute for Business and Finance Research. Revista Global de Negocios Vol. 1 No.2. pp. 91-104.
- García, R., Gustavo, O. (2013). Comentarios al concepto de la familia y algunas perspectivas del mismo, desde la política pública. Revista Colombiana de Trabajo Social, Num.24. Bogotá Colombia.
- García, J., Aldape, L., Alonso, F. (2020). Perspectivas del Desarrollo Rural Social y Rural en México. Revista Ciencias Sociales (Ve) ISSN 1315- 9518 Vol. XXVI, núm,3. Universidad de Zulia Venezuela
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?Rd=2803519011>
- Gough, K. (1971). The Origen of the family. Journal of Marriage and Family, National Council on Family Relations, Vol.33 No.4. p. 760 – 771 JASTOR, [jstor.org/stable/349449](https://www.jstor.org/stable/349449).
- Gutiérrez, C. R., Díaz, O. K.Y., Román, R. R.P. (2016). The concept of family in México: A Review from the Antropology and Demography Perspective. Ciencia Ergo Sum, vol.23, núm.3, pags.219 – 228.
<https://www.redalyc.org/journal.html>
- Oliva, G. E., Villa, G. V.J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. Justicia Juris, ISSN 1692 – 8571, Vol.10 No.1, [scielo.org/co/pdf/jusju/v10n1ao2.pdf](https://www.scielo.org/co/pdf/jusju/v10n1ao2.pdf).
- Rojas, O.L. (2016). Mujeres, Hombres y Vida Familiar en México. Persistencia de la inequidad de género anclado en la desigualdad social. Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género. pp. 73 -101. Scielo.org.mx/riegcm/v2n3/2395- 9185-rieg cm 2-03-73.pdf.

- Schatke, M. (2016). Conceptos de Familia en la Postmodernidad. Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Desarrollo, conocimiento, sociedad. Vol.5 No.1 pp. 65 -78. Colombia.
- Zabludovsky, G. (2007) Las Mujeres en México: Trabajo, educación superior y esferas de poder. Política y Cultura, UNAM otoño, núm.28 pp. 9 – 41.
- González, M., Tañón, Julia (2015). Capítulo, Mujeres y Familias en la Historia Mexicana, Libro: Familias y Mujeres en México: Del modelo a la Diversidad. Coord. González, M. y Tañón, J. El Colegio de México. p. 11 – 30. <https://www.jstor.org/stable/j.ctuhn0c8d.4>
- Gough, K. (1978). Capítulo Origen de la familia en Polémica sobre el origen y la Universalidad de la Familia. Barcelona, España. Ed. Anagrama.
- Harris, M. (1992). The rise of Anthropological Theory, a history of theories of Culture. Updated Edition Altamira Press. Rowman & Little Field Publisher, Inc. New York – Oxford Community. ISBN 0-7591-0133-7
- Hernández, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (2014) Metodología de la Investigación. Editorial Mc Graw Hill Educación. 6ª. Edición. ISBN: 978- 607- 15- 0291-9
- Linton, R. (1978). Capítulo: La Historia Natural de la Familia. Título: La Familia Barcelona, España. Ed. Península. P. 5 – 29.
- Meillassoux, C. (1992). Femmes, greniers et capitaux. Torrosa On line Digital Bookstore. ID 5095213.
- Rodríguez, M.J. (2016). Capítulo Mujer y Familia en la Sociedad Mexicana. Libro: Presencia y Transparencia. La mujer en la Historia de México. Coord. Ramos E.C. El Colegio de México. <https://www.jstor.org/stable/jetvhn0cdb.5>
- Strauss, L. (1998). Capítulo, The structural study of myth. Literary Theory. An Anthology, Coord. Julie Rivkin, Michael Ryan, 2017. P.1648. Ed. John Wiley, R Sons I. td. 3ª. Edición ISBN 9781118718384
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2018,) <https://www.coneval.org.mx>
- Consejo Nacional de Población (2015, 2020) <https://www.conapo.gob.mx>documentos>indices>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2013, 2015, 2018) <https://www.cuentame.inegi.org.mx>
- INMUJERES 2021
- Instituto Nacional de las Mujeres <https://www.gob.mx>